

# CONFERENCIA DE JOAQUÍN BELTRÁN ANTOLÍN

## PRIMERA JORNADA

BILBAO

8 / 10 / 2007

### *¿Peligro amarillo? El imaginario de China en Occidente entre la geopolítica y la globalización*

Cuando me invitaron a este ciclo de conferencias bajo el título de *Imaginario de una Frontera Mítica: Oriente-Occidente*, estuve pensando en cómo plantear mi intervención. Me estuvo rondando en la cabeza un imaginario muy poderoso y potente que, aunque empiece a conceptualizarse a finales del siglo XIX, tiene una larga historia que llega hasta la actualidad. Es la idea de “peligro amarillo”. Quisiera plantear esta intervención emulando los cuatro actos de una obra de teatro. De este modo, voy a presentar cuatro aspectos que representarían los cuatro actos de una pequeña obra de teatro, con el fin de reconstruir el origen de este imaginario hasta el presente. El peligro amarillo es un concepto muy connotado, es un concepto, en definitiva, racista. Por ello, tenemos que ser cautos con este tipo de imágenes.

El acto primero se podría titular *Pueden Llegar Algún Día* y trataré de hacer la introducción y presentación de personajes.

La primera referencia que tenemos del miedo a la invasión, del peligro amarillo, del pavor a que Asia, China, Japón acabe dominando a occidente se sitúa, pese a que no está realmente documentada, en una afirmación de Napoleón: “Cuando China despierte el mundo temblará”. Seguro que habéis oído hablar de ello. No se sabe si Napoleón lo dijo, pero lo cierto es que a comienzos del siglo XIX China estaba pasando una crisis interna de cambios estructurales muy importantes, con un crecimiento de población acelerado y una crisis del sistema político. Con todo, China, a comienzos del siglo XIX, estaba realmente despierta. China era una gran potencia económica, como en estos momentos está volviendo a ser. En la actualidad China está volviendo a una situación que ya existió en el pasado, ya que una parte muy importante de la economía mundial se genera en Asia. Luego volveremos a ello.

Pues bien, este miedo a lo que pueda venir de Asia se encuentra muy presente a partir de la llegada de los mongoles, la dinastía Yuan en China, Gengis Khan y sus descendientes, que extendieron su imperio hasta llegar a Europa, a Budapest, a Rumania, etc. Pero será ya en una época reciente cuando se aludirá por vez primera al concepto “peligro amarillo” por parte del Káiser Guillermo II en 1895. Su afirmación se contextualiza en la Guerra Sino-japonesa, un enfrentamiento entre China y Japón en la que Japón resultará vencedor. Pero en esta lucha también intervinieron, de algún modo, distintas potencias occidentales presentes en China que sufrieron los ataques de las tropas japonesas. De hecho, la primera vez que se habla de un modo explícito de “peligro amarillo” no se hace referencia a China sino a Japón. El despunte de Japón como potencia militar, a la altura de aquellas potencias occidentales que se han expandido colonialmente por todo el mundo, incluido Asia, provocó la primera derrota de una fuerza occidental. En este sentido, resulta significativo el envío del El káiser Guillermo II al zar de Rusia de un cuadro donde aparece la imagen de una multitud procedente de Asia que prácticamente inunda al Imperio Ruso.

En 1904 llegó el enfrentamiento directo entre Japón y Rusia (Guerra Ruso-Japonesa), y la definitiva derrota de Rusia. Y esta es la primera vez en que potencias europeas son derrotadas por potencias que se consideraban atrasadas, bárbaras, incultas. Japón, después de haber sido derrotado militarmente en 1853 y obligado a aceptar diversas condiciones tendentes a la eliminación de su aislamiento, dio inicio, a mediados del siglo XIX, a un proceso de modernización, en parte inspirado en los modelos occidentales, que tuvo mucho éxito, sobre todo, a nivel militar. El gran desafío para Japón era tratar de estar a la altura de las circunstancias para enfrentarse a quién le había derrotado militarmente. Primeramente, en 1895 derrotó a China y en 1904 se confirmó su poderío militar en la Guerra Ruso-japonesa. Durante la Guerra Chino-japonesa los intereses alemanes fueron atacados en *Qingdao*, próspera ciudad portuaria (en aquella época era conocida como el Gibraltar de Oriente) de la provincia de *Shandong* bajo control alemán. En este caso, los alemanes resistieron los embates de los japoneses.

Sin embargo, la sensación de peligro se extiende por las élites políticas con intereses coloniales. Es necesario tener en cuenta que este fenómeno tiene que ver con la geopolítica de finales del XIX y principios del XX en Asia Oriental, conocido como el “Gran Juego” y que pasa por el enfrentamiento entre el imperio Ruso y el Imperio Británico. Mientras que el Imperio Ruso se fue extendiendo hasta llegar al Pacífico, el

Imperio Británico se fue extendiendo por el sur, conquistando Afganistán, India e incluso Tíbet, en este último caso para no molestar a Rusia. Realmente, los movimientos estratégicos del Imperio Británico no respondían a la amenaza china, que era muy débil militarmente, sino al posicionamiento de Rusia.

Será en el trasfondo de este gran juego estratégico entre los dos imperios donde aparece la idea de peligro amarillo. En realidad, detrás estaba la necesidad por parte del imperio británico de promover y potenciar servicios de espionaje en la zona. En una segunda fase, la idea comienza a aparecer en medios de comunicación de masas y queda expresada en la cultura popular a través de determinadas novelas protagonizadas por malvados personajes orientales, normalmente chinos, investidos de grandes poderes con los que trataban de someter y aplicar todo tipo de crueldades sobre los occidentales.

La primera novela donde se trata el tema por primera vez se titula *El Peligro Amarillo* (1898) y su autor es Matthew Phipps Shiel. En sus hojas, pese a que no tuvo gran repercusión, se halla ya incipiente una consideración hacia lo chino que será desarrollado, esta vez con gran éxito, por Sax Rhomer, un periodista británico que estuvo realizando un reportaje sobre los chinos en Londres. A partir de este reportaje empezó a escribir novelas y creó un personaje en torno al cual se ha materializado durante mucho tiempo un imaginario de peligro amarillo. Se trata de Fu Manchú, no se si lo conocéis o habéis oído hablar de él. Fu Manchú es el malvado por excelencia, es una persona con poderes mágicos, es capaz de hipnotizar a la gente, tiene una poción secreta por la cual domina tu voluntad. Lo mismo está en el centro de Londres que se va volando y aparece en su cuartel general en Tíbet. Es alguien educado en Occidente, es medico químico, conoce muy bien toda la tecnología occidental y además se mezcla con toda la inquietante y misteriosa tradición cultural china esotérica. Fu Manchú dio lugar a muchas novelas, hasta el punto de que Sax Rhomer se hizo millonario vendiendo este tipo de obras. Además, su éxito impulsó la producción de muchas películas sobre el personaje, desde la década de los 20 hasta la década de los 70.

Lo que refleja el peligro amarillo y Fu Manchú es el temor a ser invadidos, a ser dominados. Curiosamente, otro autor como Jack London, en los tiempos en los que Fu Manchú empieza a ser una figura popular, escribió un cuento titulado *La Invasión sin Parangón* (1914). Este cuento transcurre en un futuro cercano, concretamente en 1975. Y se imagina un mundo abocado a una crisis donde China, al sufrir una explosión

demográfica, comienza a colonizar a los pueblos vecinos y amenaza con invadir Occidente. La reacción de los países occidentales, según Jack London, es propagar una guerra biológica contra China a través de la extensión de enfermedades como el cólera, viruela y peste. Igualmente, aíslan a China con el objeto de que a su población le sea imposible salir y, finalmente, termina siendo aniquilada. La novela de Jack London, pues, es un ejemplo negativo de lo que es el peligro amarillo. Pero es interesante retomar esta idea de peligro asociado a enfermedades manejada por Jack London ya que no hace mucho tiempo se produjo un fenómeno que seguro que recordáis y que causó un gran temor a escala mundial. Se trata del SARS (Síndrome Respiratorio Agudo), cuyo origen precisamente fue China. Parecía que era algo totalmente incontrolado, que todos íbamos a acabar contagiados, que todos nos íbamos a morir, etc. Como se puede ver, el peligro amarillo resurgió de nuevo, en este caso, a partir de una enfermedad.

Otro autor, G. G. Rupher, escribió una obra que se titula *El Peligro Amarillo, u Oriente versus Occidente* (1911). Este escritor, que era israelita británico, narra la historia de una secta que creía que el mundo iba a ser dominado por China, India y Japón. Dentro de la cultura popular se crearon muchos movimientos, un imaginario que, como os digo, llega hasta el presente. Os quiero enseñar unas imágenes para que veáis esto que os estoy contando. En esta (el profesor señala a una de las imágenes proyectadas), ya veis lo malvado que es. Lleva pistola, cuchillo, la coleta, lleva fuego, tiene todas las armas a su disposición. El peligro amarillo también va asociado a la mezcla, ya que subsiste un temor a que el pueblo chino, que los hombres chinos, tengan relaciones con mujeres blancas. Por supuesto, el contexto donde surge este imaginario de finales del siglo XIX y principios del XX es el periodo del racismo científico. Quiero decir con esto que es el momento en el que se desarrollan todas las teorías racistas en torno a las razas superiores, una jerarquía racial donde evidentemente los blancos ocupábamos la primera posición y los amarillos, algo muy genérico, estarían en una posición subordinada. El temor a mezclarse con los subordinados queda expresado en el hecho de que siempre hay un temor a la mezcla, a que las mujeres blancas acaben en manos de los orientales. Aquí vemos otras imágenes (el profesor señala otra imagen proyectada), son imágenes de Matsu-hito y del peligro amarillo. En concreto, este fue el ataque que hizo contra China y contra intereses occidentales en China. Acordaos de lo que os hablaba acerca del Gibraltar de Oriente. Como podéis ver Matsu-hito está encima, controlando toda la Tierra. Aquí vemos cómo desde el imperio celeste salen hordas que llegan a occidente.

A un lado, los grandes líderes de occidente y en otro Machu-hito seguido por los millones de personas que van a venir de allá. En la siguiente foto, observamos cómo literalmente nos comen. Realmente impresiona el modo en que imaginaban este temor. En la siguiente fotografía vemos cómo los occidentales luchan contra el oso que simboliza, en este caso, a oriente, a Corea, Manchuria, y también a Japón y a China. Vemos lo mismo, el ogro de oriente que, en este caso, es Japón invadiendo Corea. En todo caso, el temor real es que iba a acabar invadiéndonos a nosotros también. Asia contra Europa. La imagen es una quimera que está destrozando el cuerpo de un general occidental. Podemos ver más imágenes: Matsu-hito de Bob Arthur, “¡Dejad paso a los amarillos!”. Más ejemplos: El Japón del bien contra el mal. Esta imagen representa el triunfo de los amarillos. Todas estas obras en torno al peligro amarillo forman parte y reflejan la cultura popular. Bueno, acabo de realizar la presentación de los personajes. A partir de la experiencia del contacto que se había tenido en la zona y, además, a partir del momento en que occidente comienza a ser derrotado por los asiáticos, reaparece el miedo a que algún día puedan alcanzar nuestras tierras. Este sería el origen.

El acto segundo lo denominaría o titularía *Hay que expulsar a los chinos*, ya que la población china, además de habitar su territorio, se encontraba repartida por todo el mundo. Especialmente en EEUU y en el Reino Unido, donde una y otra vez volverá a resurgir el peligro amarillo. Pero antes de hablar de ello, esto es, de los movimientos que se llevaron a cabo en estos lugares desde finales del siglo XIX y principios del XX, cuyo objetivo era expulsar a las personas asiáticas que habían ido a trabajar, quisiera comentar los antecedentes de lo que fue parte de la “Historia Negra” del Imperio Español. El miedo al pueblo chino lo experimentó el imperio español en Filipinas. En ese sentido, los españoles de algún modo fueron pioneros en adoptar medidas contra la población china que emigró precisamente a esta parte del imperio español. Filipinas fue fundada en 1575 pero la construcción real de la ciudad de Manila se produjo hacia 1603, en gran parte, debido a la presencia china. Filipinas funcionó durante mucho tiempo como colonia gracias al comercio con China. Cuando llegaron los españoles a Manila había una pequeña colonia de comerciantes chinos que dominaban gran parte del comercio regional. En realidad, el comercio entre china y todo el sudeste asiático estaba en manos de comerciantes chinos, por eso resultaba muy importante su presencia. En Filipinas, sin embargo, la presencia de españoles fue muy reducida. En un momento determinado, España llegó a proyectar un plan de conquista de China con un ejército de

1000 personas. Acudiendo la experiencia de América, se afirmaba que, en el caso de que pudieran reunir cerca de mil soldados, era seguro el dominio sobre el imperio chino. En todo caso, los españoles nunca tuvieron a mil personas en Filipinas. Y aunque los hubiera suponía un proyecto utópico que, por otra parte, fue intentado, como Quenebel Hui relata en su libro *la Empresa China* de un modo pormenorizado.

Manila se construye gracias a la mano de obra china, tanto mano de obra cualificada como sin cualificar, es decir, carpinteros, herreros, todo tipo de artesanos procedentes de China. Construyeron los edificios de Manila, y sostenían económicamente la ciudad gracias al comercio. En ese periodo, empezó a crecer el temor de los españoles a ser expulsados por los chinos. En 1603, en Manila había 20000 personas chinas que fueron eliminadas en un genocidio impulsado por los españoles. Filipinas se paralizó completamente. Poco después, en 1639, Manila volvió a ser habitada por cerca de 20000 chinos y, una vez más, los españoles los volvieron a matar. Este fue el primer contacto, muy violento, de los españoles con China, es decir, dos genocidios que precederán a las medidas que se llevarán a cabo a finales del siglo XIX. El Imperio Español en Filipinas fue pionero en la crear políticas de *apartheid*, es decir, en elaborar una legislación segregacionista por origen étnico. Las personas chinas no podían vivir en cualquier lugar de la ciudad, únicamente lo podían hacer en un determinado barrio que se llamaba el *Parián*. Por tanto, podemos decir que el primer *Chinatown* del mundo fue el *Parián* de Manila, el lugar a donde se veían obligados a vivir las personas chinas. Solamente se podía salir del *Parián* si se renunciaba al confucianismo y te convertías al catolicismo. Lo que ocurría era que los chinos católicos acababan en el barrio de al lado que se llamaba *Binondo* aunque obtenían el apoyo de la iglesia en principio. En la década de 1750, y en esto también se adelantaron los españoles, un decreto expulsó a todos los chinos que había en Filipinas. Esto es lo que sucedió en 1882 en EEUU. EEUU, que se siente muy orgulloso de ser un país de inmigrantes abierto al mundo, dio cabida a legislaciones especiales como la promulgación de la Ley de Exclusión de la Inmigración China de 1882. Es la primera vez que en EEUU se legisla para impedir la llegada de personas procedentes de un lugar concreto. Con esta ley se prohibirá la llegada de más inmigrantes chinos. Es curioso porque la inmigración china fue sustituida después por la inmigración japonesa. Sin embargo, en 1908 elabora otra legislación que impide la entrada de japoneses. En ese periodo, también llegan algunos coreanos, filipinos e indios. Y en 1924 vuelve a elaborar una ley por la cual impide la

llegada de cualquier persona procedente de Asia. Desde 1924 ningún asiático puede entrar en Estados Unidos. ¿Por qué?, ¿por qué deciden que no pueden entrar chinos en Estados Unidos ?. Este es el gran tema, y este es un tema que de algún modo llega hasta la actualidad. Sucedió que la mayor parte de los inmigrantes chinos en EEUU, en un principio, fueron a buscar oro a California. Al acabarse el oro buscaron otro tipo de trabajos. Si habéis visto la serie *Kung Fu*, ¿Qué hacían los chinos en Kung Fu?. Pues, estaban construyendo el ferrocarril. La última parte del ferrocarril que atraviesa EEUU, concretamente el tramo de las montañas Rocosas, que era el más difícil, el más duro, fue construido con mano de obra china. Cuando acabaron el ferrocarril, tras morir muchas personas chinas, volvieron a buscar trabajo. ¿Qué hicieron los chinos?. Los chinos se fueron a trabajar en la agricultura en California. Transformaron California en un vergel. Sabéis que California es el estado de EEUU mas rico agrícolamente hablando. Todo es regadío. Hay que advertir que California, en aquella época, no poseía infraestructura de regadío. Esta infraestructura la montaron los chinos, fueron los chinos los que realizaron todas las canalizaciones para que se pudiera regar. Una vez que estas tierras empezaron a producir, comenzaron a arrendar tierras para cultivarlas. En ese momento se elaboró una ley por la cual se prohibía el arrendamiento de tierras, es decir, sólo a los chinos les estaba prohibido arrendar las tierras. Finalmente, no les quedó más remedio que irse a lugares como San Francisco, donde acabaron concentrados. ¿Por qué?. Porque se estaban elaborando sistemáticamente legislaciones por las que se les prohibía el acceso a determinadas profesiones. En la década de 1870 surgieron movimientos anti-chinos, movimientos sindicales de obreros blancos procedentes de distintos lugares de Europa que estaban en contra de mano de obra china. ¿Por qué?. Pues porque se les acusaba a la mano de obra china de trabajar más por menos dinero. Esto suponía, para los obreros europeos, un boicot al movimiento obrero, y por ello se posicionaron en contra de la presencia de trabajadores chinos. Finalmente, los chinos quedaron concentrados en ciudades como San Francisco, la famosa *Chinatown* de San Francisco. Este fenómeno tuvo mucho que ver con las medidas segregacionistas y de exclusión a las que estaban siendo sometidos. Al final no les quedó mas remedio que vivir juntos y tratar de ganarse la vida en la industria, en la confección o fabricación de zapatos, etc. El único trabajo que en EEUU se les permitió realizar de un modo habitual fue la lavandería, por ello entraron en un primer momento en conflicto con las mujeres blancas. Empezaron a ser lavaderos en las minas de oro cuando había que lavar las ropas de los mineros y ante el escaso número de mujeres en la zona. En EEUU, al igual que en el Reino Unido, la

comunidad china ha sido una comunidad que se dispersaba por el país ocupándose de las lavanderías. Los sindicatos, como digo, hicieron lobby para impedir que los chinos trabajaran y tratar de expulsarlos definitivamente. El resultado fue la ley de Exclusión de 1882. Es interesante hacer notar que esta ley de exclusión tuvo su equivalente dos años después en Canadá. Canadá también empezó a elaborar medidas para impedir la inmigración de trabajadores chinos, al igual que en Australia y en Nueva Zelanda. Llegó un momento en que también se elaboraron leyes que impedían la entrada de trabajadores chinos en Cuba en 1902 y en Perú un poco antes. En distintos lugares del mundo empezaron a establecerse leyes impidiendo su llegada. En el Reino Unido, lugar donde aparecen las obras sobre Fu Manchú, pero también en EEUU, se extendió una imagen de los trabajadores chinos asociada al fumador de opio, al obseso sexual que buscaba la prostitución, malvado, mentiroso, cruel, inferior, sucio. Al mismo tiempo, la imagen de *Chinatown*, del barrio chino, se empezó a relacionar con un lugar de criminalidad, sucio y peligroso, como se ha visto reflejado en las películas sobre la mafia china o las películas de Hong Kong sobre las triadas. Voy a seguir enseñándoos imágenes. Esta (el profesor señala a la imagen proyectada) es un panfleto publicado por la Federación del Trabajo de los EEUU que justifica la exclusión de los chinos. Esta imagen es una llamada del partido del Trabajo “Los chinos se deben ir”. En esta imagen aparece las obras de Fu Manchú, con la máscara, el rostro impenetrable, el misterio. A este punto quería llegar antes de pasar al tercer acto. En EEUU durante el periodo de la II Guerra Mundial resurgió el temor a Japón. Cuando Japón bombardea *Pearl Harbor* se empieza a sospechar que todos los japoneses residentes en EEUU son potenciales espías y potenciales enemigos. El resultado fue que a todos los japoneses de EEUU, que vivían en la costa del Pacífico se les realojó en el interior. Es decir, se les echó de sus casas desde el año 1942 hasta 1945 y se les llevó a campos de concentración en el interior de los EEUU. Por medio del ejército, de la administración de control civil en tiempo de guerra, se decidió que simplemente por ser de origen japonés eras peligroso, un enemigo potencial y por eso se les trasladó a un campo de concentración. Fijaos en la promoción de esta película (el profesor señala a la imagen proyectada), una hermosa mujer americana en brazos de un japonés. Son estas connotaciones que os comentaba anteriormente, el peligro de que una raza que se supone inferior fuera a acabar con la pureza de la raza americana. Para acabar este acto segundo, un pequeño comentario acerca de la presencia china en el sudeste asiático que, como ya os he dicho antes, es el lugar donde se concentran la mayor parte de chinos. En el sudeste asiático, después de

la independencia de los distintos países que estaban colonizados, es decir la independencia de Indonesia, Malaysia, Tailandia, Vietnam, etc., la minoría china presente en cada uno de estos países se convirtió en el chivo expiatorio del malestar social. Cada vez que sucedía algo, que había una crisis, se atacaba violentamente los intereses y la integridad física de las personas chinas. Destruir sus tiendas, quemarlas, perseguir personas, matarlas, violar a mujeres chinas, ha sido una constante en estos países del sudeste asiático que surgen tras su proceso de descolonización, sobre todo, India, Malaysia, Vietnam, etc. Pero dejémoslo aquí, luego si queréis hablamos mas de ello. Pasamos ya al acto tercero de este drama de tintes racistas acerca del peligro amarillo.

El acto tercero se denominaría *Están Por Todas Partes*. Se centra en la época actual, en lo que ocurre aquí y entre nosotros. El peligro amarillo llama a nuestras puertas, lo tenemos presente. Frente a lo que pueda creerse, la presencia asiática en España tiene una larga historia. Las personas especialmente de origen chino llevan residiendo en España más de un siglo. Lo que pasa es que su número era pequeño en un principio y, por tanto, pasaban desapercibidos. No será hasta mediados de los noventa cuando comienzan a visibilizarse. Durante mucho tiempo la comunidad china en España, con toda su heterogeneidad y diversidad interna, era una comunidad invisible. La primera muestra del imaginario del peligro amarillo entre nosotros, y hasta ahora ha sido la única, fue una película de 1997, que no se si habréis visto, llamada *La fuente amarilla*. La película remite al concepto de muerte dentro de la cultura china, pero curiosamente sigue haciendo uso de la palabra amarilla. *La Fuente Amarilla* es una película que provocó un gran conflicto con la comunidad china. La comunidad china categorizó directamente esta película de xenófoba y racista y ejerció toda la presión que pudo para que no se rodara y no se emitiera. Hubo grandes protestas por parte de la comunidad china a nivel de movilización del consulado, de la embajada, y se elevaron protestas al gobierno. ¿Por qué?. Bien, lo que aparece en la fuente amarilla es la asociación del chino con el criminal, con el delincuente, una relación directa con la mafia, con la prostitución, con las drogas, etc. Todo el imaginario de Fu Manchú y todo el imaginario de *Chinatown*, de la criminalidad, quedaban recogidos perfectamente en esta película del año 1997 producida en España. Claro, la comunidad china se sintió muy herida porque la imagen que se estaba dando de ellos era una imagen muy negativa, cuando la mayor parte de ellos son personas que tienen sus familias, que tienen sus pequeños

negocios y que no tienen absolutamente nada que ver con el mundo criminal. Fue una puesta al día en España, insisto, del imaginario del peligro amarillo. En todo caso, es importante señalar que no ha habido secuelas, no se ha vuelto a hacer ninguna otra película como esta en España. Por tanto, este es un fenómeno interesante pero seamos conscientes que está presente aquí. ¿Qué pasa a mediados de la década de los noventa?. Pues que dejan de ser invisibles. Si antes constituía una comunidad silenciosa, una comunidad invisible que no causaba problemas, ahora están más presentes. A mediados de los noventa empiezan a dejar de ser invisibles. ¿Por qué?. Pues porque aumenta su número, pero aumenta en la misma medida en que aumenta el número de otras comunidades que están con nosotros. Su población ha aumentado hasta alcanzar en estos momentos un número de aproximadamente 110.000 personas de origen chino que tienen permiso de residencia. A esta población hay que añadir más de 4000 que se han nacionalizado después de una residencia de más de 10 años, de tal manera que poseen Documento Nacional de Identidad y pasaporte español. En España, hay un fenómeno reciente que comienza precisamente en el año 1997 con la adopción internacional, sobre todo de niñas chinas. En la actualidad, en España nos estamos acercando rápidamente a 10.000. Este es otro fenómeno interesante.

La peculiaridad de la comunidad china, frente a otros colectivos de inmigrantes, es que tienen unas expectativas muy claras en general, unas expectativas de acabar siendo dueños de un negocio. En otras palabras, su expectativa no es permanecer siendo un asalariado siempre, sino que tratan de ahorrar dinero consumiendo muy poco y después juntando el capital de distintas personas que han estado en esta misma situación durante largos años. De esta forma consiguen abrir un negocio. De los 62000 trabajadores chinos dados de alta en estos momentos en la Seguridad Social, unos 18500 son autónomos, esto es, el 30% de todos los trabajadores chinos dados de alta en la Seguridad Social, con lo que constituyen uno de los colectivos con una mayor proporción de trabajo autónomo. En el presente los vemos ya en todos los rincones y, en ese sentido, el miedo a que nos invadan es un miedo a la competencia económica, porque su visibilización coincide con la creación de pequeños negocios. “¿Cómo es posible que tengan tanto dinero para tener un local tan grande donde no hay nadie?”, “seguro que es blanqueo de dinero”. Esta sospecha está omnipresente. Sin embargo, son pequeños empresarios con distintas estrategias de financiación, como créditos formales dentro de la misma comunidad, creación de redes de solidaridad, de ayuda mutua y

como ser frugales en el ahorro, dedicar un continuado esfuerzo en el trabajo. Cuando se abre un local es el resultado de un gran esfuerzo, de muchos años de trabajo, y claro lo único que vemos es que tienen un local grandísimo que cuesta mucho dinero y no nos explicamos de donde sale ese dinero. Bueno, pues ese dinero ha salido del esfuerzo, ha salido del trabajo. El año pasado estuve en Pamplona, yo no se exactamente cual es la situación aquí en Bilbao, luego hablamos. En Pamplona, me comentaban, se había extendido un rumor, una creciente sospecha porque de golpe habían llegado chinos y estaban comprando muchos locales en una zona donde eran caros. Entonces se concluía que eso tenía que tener un origen criminal, o sea, una vez más la idea que asocia al chino con la mafia y con actividades ilícitas, con el juego y la extorsión.

Ya llego al cuarto acto. Lo llamaría *China ha despertado*. Empezábamos con la afirmación de Napoleón de que “cuando China despierte el mundo temblará”. Pues bien, como os digo China ya estaba despierta, y, en definitiva, China ya ha despertado. Ahora nos encontramos con otra actualización de este viejo temor a escala geopolítica y dentro de la globalización. El crecimiento económico imparable de China, un caso único en el mundo, despierta un imaginario actualizado del peligro amarillo. Como os decía China es un caso único en el mundo de crecimiento sostenido, con unas tasas muy elevadas en un promedio del 10% durante 30 años. Nunca, en ningún momento de la historia se tiene constancia de que ninguna región del mundo haya crecido de un modo continuado, de un modo sostenido, durante tanto tiempo a unas tasas tan elevadas. Hay que tener en cuenta que estamos hablando de un país que es el más poblado del mundo, son 1300 millones de personas, son una quinta parte de la humanidad. Este crecimiento está generando grandes desigualdades. Esto es algo que también, si queréis, lo hablaremos luego. En estos momentos China está generando el 13 % del Producto Bruto Mundial. Hace 30 años China solo producía el 3% de la riqueza del mundo, pero si vamos hacia atrás, a 1850, bastante después de la afirmación de Napoleón, China producía el 17% de la riqueza del mundo. Es decir, este peso en la economía mundial que ahora posee es algo que ya había alcanzado a mediados del siglo XIX. En realidad, lo que sucedió de mediados del siglo XIX hasta 1980 fueron dos cosas. Primera, una crisis interna muy importante en la economía china después de la llegada y expropiación económica por parte de las potencias coloniales. La economía china quedó en manos de los extranjeros. Por ejemplo, las aduanas las controlaba el Reino Unido. Todo lo que constituían sectores claves económicos y estratégicos del país estaba en manos de

capital extranjero. El Nuevo Régimen socialista establecido en 1949 sentó unas bases de desarrollo económico e industrial y China creció. Pero, al mismo tiempo, también creció la población. De los 550 millones del año 1949 se pasó a 1100 millones en 1989, es decir, en 40 años dobló la población. Por lo tanto, el crecimiento económico quedó amortiguado por el incremento poblacional. En cambio, ahora con el cambio de Estrategia de Desarrollo económico la inversión de capital extranjero se encuentra controlada por el país. En estos momentos se supone que toda la inversión que se realiza en China revierte de un modo u otro sobre China. El resultado es que el peso económico de China en el mundo cada vez es mayor. Aquí vemos (el profesor señala un gráfico proyectado), en la parte de debajo, cómo China ha superado a Alemania, y dentro de muy poco lo hará a Japón y, en un futuro, acabará superando a EEUU. Estas son previsiones, puede pasar cualquier cosa. La verdad es que el mundo de los pronósticos es muy complicado, pero es cierto, es cierto que cada día el peso de Cina cada vez es mayor. Hasta el año 2001, China fue considerada por EEUU la gran amenaza creciente para el mundo. Todos sabéis lo que sucedió en el 2001, que apareció un nuevo enemigo sobre el cual concentrar las energías. En septiembre del 2001 se rebajó la tensión entre China y los EEUU. EEUU se ha preocupado de las consecuencias del 11S y, de algún modo, no ha vuelto a generar ideología tendente a reforzar el imaginario del peligro amarillo. ¿Qué está sucediendo con China?. Lo que está sucediendo es que durante algún tiempo quedó apartada del sistema capitalista internacional pero hace treinta años decidió pasar a formar parte de él de un modo voluntario. Fue una decisión, un cambio en la estrategia de desarrollo y lo que ofrece China es una competitividad sin parangón, hasta el punto de que es el lugar que atrae más inversiones de capital extranjero en estos momentos y es el lugar, como todos sabéis, donde se han deslocalizado una gran parte de industrias manufactureras de mano de obra intensiva. Entre otras razones, porque China forma parte de este sistema capitalista internacional. En el año 2001 China entró en la Organización Mundial del Comercio. Es algo simbólico, pero importante. China está globalizada, China forma parte del mundo y su presencia, su competitividad dentro de este sistema capitalista es indudable.

Respecto a lo dicho, en España se han producido pequeños incidentes que dan pistas sobre una actualización del peligro amarillo. Existen antecedentes de ello, me estaba acordando de las multinacionales coreanas que se asentaron en España, o de las multinacionales japonesas que cerraron tras un proceso de deslocalización.

Evidentemente, una empresa en el sistema capitalista lo que va buscando es rebajar costes e invierte allá donde va a conseguir mas beneficios. Esta es la lógica del sistema capitalista, o sea, el incremento de beneficios. Se acusaba a Japón de traicionar a España, de ser la causante del paro, cada vez que cerraba una empresa. Me estaba acordando ahora imágenes de los astilleros de Cádiz, los obreros con pancartas en contra de Corea, diciendo que Corea tenía la culpa de que los astilleros hubieran cerrado. La culpa no es que la tenga Asia, la culpa la tiene el sistema capitalista y la lógica del sistema capitalista internacional. Sin embargo, hemos tenido una actualización preocupante del imaginario acerca del peligro amarillo que se produjo en septiembre del 2004 en Elche. No se si recordáis, pero Elche es una ciudad dedicada a la fabricación de calzado. Es una zona que, me atrevería a decir, vive de la economía sumergida desde el año 1973. Desde la crisis del petróleo se empezó a desarrollar una economía sumergida relacionada con la fabricación de calzado. Este sector de calzado, un calzado barato no un calzado de calidad, es un sector en crisis desde hace mucho tiempo en el estado español que necesita una reconversión. No obstante, nunca se ha llevado a cabo porque no se es competitivo y, por tanto, sería necesario especializarse o hacer otro tipo de trabajos. ¿Qué es lo que sucedió?. Lo que sucedió es que en muy poco tiempo, en un polígono industrial de Elche se pasó de establecerse una empresa de importación de calzado de China a la apertura de treinta empresas. En consecuencia, se generó un movimiento de marcado cariz xenófobo y racista, impulsado por obreros desempleados, que identificaba en la llegada de estos importadores y venta al por mayor de calzado la causa del paro existente. El hecho es que se manifestaron y se quemó dos almacenes chinos de calzado, lo que provocó las protestas de las autoridades chinas. En concreto, la embajada china en España pidió al gobierno español que interviniera y que actuara y que no se volvieran a repetir situaciones de este tipo. De hecho, en la embajada española en Beijing hubo manifestaciones de personas chinas en contra de España porque se había permitido que se atacaran a intereses de personas de origen chino. A tal punto que, durante el año 2004 y principios del 2005, España, dentro de la red de la diáspora china en internet, apareció como un país racista que atacaba intereses chinos. Este mismo año en Barcelona se ha celebrado una concentración en el centro de la ciudad de almacenes de venta al por mayor de ropa y confección. En esencia, en un lugar donde siempre ha habido una concentración de venta al por mayor de ropa, los trabajadores autóctonos han sido sustituidos por los chinos. Pues bien, una parte de los vecinos se manifestaron y empezaron a escribir pintadas racistas contra los chinos para que se fuesen. Volvemos

al peligro amarillo, volvemos al rechazo, volvemos a la sospecha y volvemos a acusarles de nuestros males. El desencadenante fue el cierre de una carnicería que supuestamente iba a ser traspasada a empresarios chinos que iban a dedicarlo a otro tipo de negocios. Además de pintadas, se dieron manifestaciones de vecinos, protestas, y fue noticia en los medios de comunicación. SOS racismo acusó de racista a la asociación de vecinos puesto que promovían manifestaciones centradas en china y no en el aspecto comercial. En esos momentos hay una moratoria, es decir, el ayuntamiento no permite la apertura de más negocios de ningún tipo en esta zona y se está estudiando un plan de uso para ver que se hará en el futuro. Se ha calmado la situación, pero son fenómenos que actualizan, bien sea a escala global o a escala muy local, la idea del peligro amarillo, de la invasión. Lo que hay detrás del peligro amarillo, con ello acabo y damos paso a un dialogo, son intereses políticos curiosamente proyectados mediáticamente. El sensacionalismo mediático tiene en el problema chino un gran filón ya que constituye una poderosa imagen. Por otra parte, también es un arma utilizada por los políticos para tratar de defender sus propios intereses estratégicos económicos o conseguir votos electorales. En suma, lo que hay detrás de este imaginario es el miedo a algo que nosotros hemos puesto en marcha y que nos ha venido muy bien mientras los beneficios revertían en nosotros. Pero, en la medida en que quien se beneficia de las ganancias son otros, en vez de cuestionar lo que nosotros hemos creado, esto es, el sistema capitalista internacional, lo que hacemos es cargar las tintas en el otro, este otro es el peligro amarillo. El problema no es ningún pueblo de ninguna raza ni de ningún grupo étnico, el problema es el sistema capitalista. Lo que deberíamos cuestionar y hacia lo que tendríamos que concentrar nuestras críticas no es a la competitividad china, porque lo que está haciendo China es competir, está participando del sistema capitalista. Mientras controlábamos las riendas del sistema no hay crítica alguna, pero en el momento en que hay otro que empieza a participar de las ganancias a nosotros nos da miedo. Así que creo que esta es la mejor conclusión, el peligro amarillo en definitiva es una vía de escape para no hacer una autocrítica necesaria.

Muchas gracias.